

A LA ESCUCHA DEL MAESTRO

Este ensayo de pedagogía cristiana se gestó durante el 2011, cuando la Confederación Latinoamericana de Religiosos/as (CLAR) y la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC) acordaron capitalizar su reflexión teológica en torno al hecho educativo (como se informó en VNC No. 46). No es la primera vez que la CLAR y la CIEC suman fuerzas en torno a un proyecto común. En los 90, por ejemplo, habían participado, con el CELAM, del proyecto: “El educador, líder de América”, que de alguna forma impulsó múltiples procesos de reflexión crítica frente a las reformas educativas que vivieron la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños a finales del siglo pasado.

Manteniendo esta vena profética, y aportando su larga trayectoria como teólogo y pedagogo, el salesiano Mario PeressonTonelli, ya conocido por su obra sobre “la pedagogía de Jesús” (2004) y por otras investigaciones similares, recoge en el libro “A la escucha del Maestro” la respuesta a un sentido clamor: proponer una lectura actual del hecho educativo como hecho teológico, en clave de evangelización, en un lenguaje accesible a todos educadores que tienen en Jesús su referente de Maestro (de ahí su título). Si bien es cierto que no se trata propiamente de un tratado de teología de la educación, el texto no desconoce los argumentos bíblicos y sistemá-

Reseñas



CLAR, CIEC, PPC. A la escucha del Maestro, ensayo de pedagogía Cristiana. Editorial PPC. 2012. No de páginas: 128.

ticos de quienes consideran que la escuela es un lugar teológico, un “lugar de salvación”.

En 122 páginas, el lector que se encuentre familiarizado con los lenguajes y los componentes de un proyecto educativo, no tendrá dificultad para identificar el sentido de cada uno de los seis capítulos en los que el autor estructura los contenidos, a manera de ensayo: ¿En dónde estamos educando? (contexto educativo); ¿para qué estamos educando? (utopía pedagógica del Evangelio); ¿con cuáles fundamentos educamos? (principios fundantes de la pedagogía de Jesús y de la pedagogía cristiana); ¿qué persona se quiere educar? (el sujeto del acto educativo a la luz de la fe); ¿quién educa? (el sujeto educador); y, finalmente, ¿cómo educar a la manera de Jesús? (la metodología educativa del Evangelio). En este último capítulo, se proponen dos iconos pedagógicos a la luz del Evangelio: la pedagogía del camino y del acompañamiento (“los discípulos de Emaús”) y la pedagogía de la samaritanidad (“el Buen Samaritano”).

En la presentación que hacen el P. Gabriel Naranjo, Secretario General de la CLAR y el P. José Leonardo Rincón, Secretario General de la CIEC, se lee: “el documento transpira la experiencia decantada de su autor y del carisma educativo de su Congregación, palpita con la experiencia también educativa y carismática de los integrantes de la Comisión (Edu-CLAR), expresa una fe discipular y misionera marcada por vidas consagradas a la educación, cruza los caminos pastorales de las instituciones que volvieron a reflexionar juntas en torno a este ensayo de pedagogía cristiana y, sobre todo, se inscribe en la actual vitalidad bíblica de la Iglesia Católica”. Más aún, ante los actuales ímpetus eclesiales a favor de la Nueva Evangelización y considerando la efeméride de los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II, éste podría ser un texto inspirador para los/as maestros/as católicos/as, discípulos/as y misioneros/as de Jesucristo.

Educar evangelizando y evangelizar educando. Esa es la apuesta del P. Peresson, con un aporte humanista inspirado en la pedagogía de Jesús de Nazaret, que conduzca al educador al encuentro perso-

nal con Jesucristo vivo, tal como lo propone la Misión Continental de Aparecida.

Un detalle adicional, éste es el primer libro que co-editan la CLAR, la CIEC y PPC-Colombia. ¡Enhorabuena!

Óscar A. Elizalde Prada
Tomado de *Vida Nueva Colombia* No. 62

FIJO LOS OJOS EN JESÚS

La editorial PPC ha tenido la feliz idea de pedir a tres prima donnas del pensamiento religioso actual que reflexionen sobre la dimensión de la fe desde sus preocupaciones intelectuales y religiosas personales. El conjunto resulta ágil, lleno de sugerencias y retos a nuestro modo de sentirnos poseídos por la fe. En distintos grados, las reflexiones de los tres autores nos ayudan a plantearnos cuál es nuestra sensibilidad y nuestra capacidad de acoger a Dios como origen del que procede la vida.

Partiendo Juan Martín Velasco de que nuestra fe es una fe puesta en peligro, sobre todo en aquellos ambientes en los que ha dejado de interesar, se pregunta quién es Dios verdaderamente para nosotros y qué imágenes de Dios predominan en nuestra vida creyente. A



Juan Martín Velasco, José Antonio Pagola, Dolores Aleixandre Parra, Fijo los ojos en Jesús. PPC, 2012. No páginas 200